¡Proletarios de todos los países, uníos!

# El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

MAYO 1989 Nº 18 (NUEVA EDICIÓN) PRECIO: 100 PTAS. - 9 F.F.

## POR LA DEFENSA INTRANSIGENTE DE LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA. EL 14-D FUE UNA PARODIA

La convocatoria del paro de 24 horas del 14 de diciembre del año pasado contra el Plan de Empleo Juvenil (PEJ) y por la revisión de las pensiones y los sueldos de los funcionarios, había creado espectativas y esperanzas de mejora en amplísimos sectores de los trabajadores. Las burocracias sindicales concretaban sus denuncias y sus peticiones en la exigencia de un "GIRO SOCIAL en la política económica del gobierno del PSOE".

En nuestro manifiesto apósito de noviembre-diciembre de 1988 escribíamos sobre el tema :"¿Qué puede significar un paro de 24 horas, con servicios mínimos, como instrumento de modificación de la política económica del gobierno burgués del PSOE, o de las relaciones de fuerza entre las clases? Afirmamos que un paro de estas características no puede modificar nada. Será una protesta testimonial ante

(Continúa en la página 32 )

### LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiqueo personal y electoralesco.

## SUMARIO

-POR LA DEFENSA INTRANSIGENTE DE LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA... pág.1-32.

- VENEZUELA: EXPLOSION SOCIAL DE LA CLASE OBRERA CONTRA LA CARESTIA... pág.1-22.

- LAS LECCIONES DE LAS CONTRARREVOLUCIONES CONFIRMAN LA NECESIDAD DEL PARTIDO Y DEL CENTRALISMO ORGANICO... pág. 2.

- DESTRUCCION DE LA CAPA DE OZONO: RESPONSABILIDAD DEL CAPITALISMO... pág.11.

- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: LA CONTINUIDAD DE ACCION DEL PARTIDO SOBRE EL HILO DE LA IZQUIERDA...pag.12.

- PEDRO TULIO: SALUD...pág 35.

- PAISES DEL ESTE: EL CAPITALISMO SE DEMOCRATIZA.. .. pág.35.

## VENEZUELA : EXPLOSION SOCIAL DE LA CLASE OBRERA CONTRA LA CARESTIA

Hagamos un poco de historia para enfocar correctamente las explosiones sociales contra las subidas de precios, por parte de los marxistas. La explosión de Venezuela, las habidas en Brasil, en Argelia, en Marruecos, Túnez, Egipto, etc, en los últimos años contra las fuertes subidas de precios, o contra la imposibilidad de comprar los productos de primera necesidad, todas ellas son inherentes al capitalismo.

En la primavera de 1919, surgieron en las principales ciudades de Italia grandes movimientos violentos "contra el encarecimiento del coste de la vida". Llegando hasta la fijación de los precios por parte de las Camere del Lavoro, después de asaltos y expropiaciones de las masas, las cuales realizaron distribuciones sumarias.

**"Surgieron comités inspirados en la defensa del consumidor, que nada podían tener de revolucionarios, aunque existieron casos de violencia aparentemente 'expropiadora'. Se pretendía que todos los estratos tuvieran**

(Continúa en la página 22 )

**un interés común en el ilusorio retorno del 'buen mercado' y se hicieron demasiados y malos acuerdos. Los revolucionarios no podían reivindicar esta absurda forma de acción y lo dijeron afrontando la impopularidad".** En Il Soviet del 29 de junio, se **"denuncia duramente la hipocresía de los autores de la guerra, como de la Confederación de los industriales que se lanzan a la lucha porque...los patronos tienen interés en que los obreros coman a precio reducido. Se demuestra vano el intento de obscurecer la conciencia de los insuprimibles antagonismos de clase, y se estigmatiza a la Confederación del Trabajo que se hace eco ciegamente del llamamiento de los patronos".**

**"Después de haber puesto en evidencia como el encarecimiento de los precios, en especial para los artículos alimentarios, es inevitable en el regimen capitalista (...), el artículo concluye así :'Cuando hayamos demostrado que los altos costes están ligados indisolublemente a todo el sistema capitalista de producción y de cambio, no será fácil concluir que sólo con la eliminación de tal sistema se tendrá un remedio eficaz para los males que aquejan a la humanidad".** O sea que los fabricantes tenderán a descargar el descontento de las masas sobre los comerciantes, presionándoles para que no suban los precios, y utilizarán toda su demagogia retórica, con la ayuda del reformismo social, para no subir los salarios. El papel de los comunistas revolucionarios es el de demostrar a las masas que las subidas de precios ( o la inflación galopante) están ligadas indisolublemente al sistema de producción capitalista, y sólo eliminando este sistema se obtendrá un remedio eficaz. Enfocando las reivindicaciones inmediatas a la exigencia generalizada de aumentos de salarios contra la patronal en su conjunto, sin dejarse arrastrar (y denunciando ásperamente) por la formación de comisiones de control de precios que sólo sirven a los intereses de patronal.

**VENEZUELA**

Veamos algunos datos sobre el grado de desarrollo alcanzado por el capitalismo venezolano. Venezuela consiguió su independencia de España en 1821, formó parte de la Gran Colombia hasta 1830. Tiene una superficie de 912.050 Km cuadrados. El petróleo se descubrió en 1917. En 1960 era el segundo productor mundial con 149 millones de toneladas; en 1970 llegó a 194 millones, bajando a 114 millones en 1980, y actualmente es el octavo productor mundial con 88 millones de toneladas anuales, lo que supone una gran caida de la producción.

La evolución de la población fue: 1970=10,6 millones; 1980=15,2 millones; 1985=17,32 millones; 1989 unos 19 millones. En 1983 tenía una natalidad del 31,4 por mil habitantes y una mortalidad de 4,7. Las ciudades más importantes son Caracas con unos 4 millones; Maracaibo en torno a 1 millón; Valencia más de 600.000; Barquisimeto 500.000, y les sigue Maracay, Ciudad Guyana, San Cristobal, etc.

La población activa en 1985 era de 5.827.650, de los que 845.732 (15%) trabajaba en la agricultura; 913.478 (16%) en fabricación; 499.551 (9%) en la construcción; 78.284 (1%) en minería y canteras, y 378.699 (6%) en transportes y comunicaciones. Otros porcentajes importantes trabajan en la hostelería y en el comercio o como funcionarios del estado.

El PIB (Producto Interior Bruto) en 1985 fue de 49.604 millones de dólares. Entre 1970-80, el PIB creció una media del 4,1% anual, y de 1980 a 1985 se redujo en una media del 1,3% anual, tendencia esta, que ha continuado. Pués no sólo se producirá una caida en la producción de petróleo, sino que también afecta a los productos petrolíferos, al cemento, al arrabio, al arroz, a la carne de vacuno y muchos otros productos. Los millones de toneladas cargadas en los puertos venezolanos sufrieron esta evolución: 1970=204,5; 1980=110,5; 1985=87,2. Y las descargas: 1970=4,3; 1980=12; 1985=9,6. De aquí se deducen tanto la reducción de las exportaciones como de las importaciones.

Los principales proveedores de Venezuela en % eran en 1985: USA 48, Japón 8, Alemania 6, Canadá 5, Italia 4, Francia 3 y España 3. Los destinatarios: USA 25, Antillas Holandesas 21, Canadá 9, Italia 7, Brasil 5, Japón 4 y España 3. La dependencia de la economía venezolana con respecto a EEUU es de gran importancia.

En 1985, Venezuela tenía 75.774 Km de carreteras. Son navegables el Lago Maracaibo y el rio Orinoco. La capacidad de refino de petróleo (1984) era de 70 millones de toneladas. Las reservas minerales (1981) reconocidas eran: carbón 275 millones de toneladas; 34 millones de lignito; 932 millones de toneladas de petróleo; 1.318 billones de metros cúbicos de gas.

En cuanto al petróleo, según un estudio realizado por el Departamento estadounidense de Geología, se "confirma la revaluación de las reservas de petróleo venezolanas extraibles en 326.000 millones de barriles, contando las bolsas de petróleo pesado del cinturón del Orinoco" (5 Días 30-4-1987). Las reservas extraibles de Arabia Saudita se calculan en 201.000 millones de barriles y en Estados Unidos no llegan a los 80.000 millones.

Las exportaciones venezolanas de petróleo son de 1,5 millones de barriles diarios en los últimos años y representan el 90% de los ingresos por exportaciones. Habiendo fluctuado desde los 13.500 millones de dólares en 1979; de 18.000 millones en 1980; de 19.000 en 1981; de 15.600 millones en 1982 y de 14.100 millones en 1983. En 1986 ya cayeron a 8000 millones. La importancia del petróleo para la economía venezolana no sólo radica en la entrada de divisas, sino también para los ingresos fiscales del Estado: "Más del 70% de los ingresos fiscales de Venezuela salen de las exportaciones de petróleo y de la venta de los derivados en el mercado interno" (5 Días 29-12-86). Entonces, con la caida de los precios del petróleo, caen los ingresos fiscales del Estado, y se derrumba el "Estado del bienestar" por falta de fondos. Se tambalean los proyectos faraónicos iniciados para la modernización o creación de las infraestructuras (carreteras, puertos, aeropuertos, centrales eléctricas...), de las instalaciones industriales llave en mano (aluminio, petroquímica, complejo hidroeléctrico "Guri", cuya "edificación ha durado 24 años" -5 Días 29-12-1986- y se consideraba el más grande del mundo; el modernísimo Metro de Caracas, o la empresa siderúrgica del Orinoco, que "pese a ser una de las instalaciones en su tipo más moderna del mundo, pierde todos los años más de 1.000 millones de bolívares" idem), demostrándose carentes de competitividad.

Todas estas inversiones, de las que se han

beneficiado los países occidentales, han conducido al endeudamiento masivo de los países en vías de desarrollo. No es la mala gestión, ni las posibles comisiones o robos de los gobernantes de turno (esto se produce también en los países más industrializados, es inherente al modo de producción capitalista), lo que ha provocado el endeudamiento. Típica acusación de todos los demócratas moralizantes, incluidos ahí los defensores del reformismo armado, las guerrillas. Es la división internacional del trabajo que se establece o acaba estableciéndose manu militari a través del poder del capital financiero e industrial en las grandes guerras imperialistas por el reparto del mundo, la que decide el reparto de los mercados y la división internacional del trabajo.

El petróleo, como todos los minerales o los productos agrícolas son materias primas, productos de la tierra. Sirven para integrar las economías agrarias o en vías de desarrollo en el mercado nacional o en el mercado internacional. Sobre todo los hacen dependientes y fluctuantes, según los vaivenes del mercado mundial, las introducen y las amarran al moderno torbellino industrial y financiero de la sociedad mercantil. Las crisis cíclicas, sirven para vapulearlas, hasta hacerlas estremecerse, y el resultado en general, será una mayor integración, una mayor dependencia del mercado mundial. Las leyes, que en última instancia, determinan las medidas económicas y sociales de todos los países, no son las leyes escritas de los estados, sino las ciegas y sordas leyes del mercado mundial: la oferta y la demanda, la productividad del trabajo social y los bajos precios de las mercancías a igual calidad de los productos.

Los propietarios del dinero lo invierten allí donde pueden obtener mayor beneficio, bajo ciertas seguridades de su reembolso. Cuando Venezuela (como otros muchos países, empresas o individuos) dejó de ofrecer esas garantías, los banqueros dejaron de prestarle sus capitales: "Los flujos financieros a Venezuela se interrumpieron el 15 de febrero de 1983, durante una jornada que los banqueros internacionales presentes en Caracas llegaron a bautizar como 'viernes negro'" (5 Días 21-5-87). Esto sucedió cuando Venezuela informó a sus acreedores que no estaba en condiciones de pagar el principal de una deuda exterior de 33.000 millones de dólares, de los que 25.000 correspondían al sector público. Las medidas de la burguesía no esperaron a febrero de 1989.

En abril-mayo de 1987 los transportes subieron ya más del 100% , la electricidad más del 30%, lo que provocó marchas y manifestaciones. Todo esto con una congelación de precios básicos, experimentada durante 4 meses en 1987, con los siguientes resultados: "el límite inflacionario de los alimentos registró un 43%, el de los vestidos y calzado un 25%" (El País 5-9-1987). Y otro ejemplo ilustrativo de esas medidas: "La carestía de los alimentos ha hecho bajar el consumo de carne en un 70% respecto a 1984, empeorando la situación de los asalariados" (idem). Estos hechos materiales ya justificaban la explosión social, que aún tardó 18 meses en manifestarse, cuando masas inmensas ya estaban en la miseria, pués "un tercio de la población venezolana vive en estado de 'pobreza crítica', y un 60% en la pobreza" (El País 16-7-87). Y las condiciones de vida siguieron empeorando y abrazando a sectores cada vez más amplios de la población en general y de la clase proletaria en particular.

"En el libro La Reforma del Estado, editado por la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado, se constata que entre 1984 y 1988 el número de hogares pobres pasó de 944.000 a 1.919.000, que no tienen acceso a la canasta de consumo normativo, considerada como básica para alimentación, vivienda y salud" (El País 5-3-1989). O sea que el gobierno saliente y el entrante conocían perfectamente la situación de miseria en la que ya estaba sumido el proletariado.

Pero el determinismo económico es inexorable y el nuevo gobierno socialdemócrata lanzó su "plan de choque". La gasolina pasó de 1,50 bolívares a 2,75 el litro. El transporte se disparó el 300%; afectanto las subidas al teléfono, electricidad, gas, pasajes y fletes aereos,marítimos y terrestres, y todos los productos de primera necesidad. Otro ejemplo ilustrativo, plasmado por el periódico venezolano "El Nacional (1-3-1989)" :"por los recientes problemas de la harina , los molinos y las panaderías encarecieron el producto al detal en un 300%". Un comerciante explicaba así la situación anterior a las subidas decretadas por el gobierno:"Faltaban los productos básicos, leche, aceite, harina, arroz, sal y azúcar (...). Desde dos semanas antes era casi imposible conseguir pan en Caracas" (El País 3-3-1989).

Se acusa a la codicia de los comerciantes de provocar la explosión, porque retenían las mercancías en las trastiendas en espera de la anunciada subida de precios, pero se olvida que la especulación es inherente al modo de producción mercantil-capitalista, y que mientras exista capitalismo existirá especulación con todo lo que se compre y se venda. Aunque para encubrir las leyes naturales del mercado, en una de sus facetas, se descargue el odio "popular" sobre el mal comerciante o el usurero, y más aún cuando como sucede con el pequeño comercio de Caracas, "está, en su mayoría, en manos de extranjeros, portugueses, españoles y turcos de origen árabe" (El País 7-3-1989). Todas las informaciones inducen a corroborar que al menos un sector de la burguesía y el gobierno trataron de descargar el descontento y el odio de las masas sobre los pequeños comerciantes por esperar a las anunciadas subidas de precios antes de vender sus productos, (la pasividad inicial de la policía es otra prueba) para obligarles a someterse a los dictados de los planes gubernamentales, y para descargar de responsabilidad a otros sectores de la burguesía y a la sociedad burguesa misma. Sólo que hubieran deseado algunos escarmientos aislados y ejemplarizantes y no la explosión general.

El 27 de febrero se inicia la explosión. Será en Guarena, a unos 25 km de Caracas, uno de sus muchos barrios dormitorio. La gota que colmó el vaso, esta vez, fue la subida del transporte en un 300%. De una manera espontánea, los trabajadores iniciaron la protesta quemando o destrozando autobuses. Después llegaron los asaltos a los comercios, la intervención de la Guardia Nacional y luego la toma de las ciudades por el ejército, y la declaración del estado de guerra. Al paralizar los transportes, la huelga sin declarar era un hecho general.

"Los disturbios de lunes sacudieron a Caracas, Barquisimeto, Maracaibo, Maracay, Puerto la Cruz, Valencia, Puerto Ordaz, Mérida, San Cristobal, Ciudad Guayana, Ciudad Bolivar, Barcelona y Guarenas,

estremeciendo al país de Este a Oeste y de Norte a Sur" (del diario venezolano "2001", 7-3-1989).

Los epítetos de la burguesía venezolana contra las masas son elocuentes. Así hablaron por boca de sus plumíferos :"Atraco colectivo". "Arrolladoras masas humanas que sólo dejaron el nombre a millares de negocios en toda la ciudad". "Por momentos parecía que toda la comunidad participaba de la piñata". "Muchas amas de casa y hombres de corbata se prepararon con cestas, grandes bolsas y carritos de mercado para llevar cómodamente a sus casas cuanto podían tomar de los estantes". "Más de tres mil negocios grandes y pequeños fueron vaciados y las pérdidas pasan de mil millones de bolívares". "La Avenida San Martín amaneció patas arriba. En una y otra dirección rios de gente iban y venían (...). La situación continuó igual todo el día, con escaramuzas y acciones violentas, quema de vehículos y barricadas en bocacalles y otros puntos estratégicos" (El Nacional 1-3-1989). "Todo se había convertido en una rapiña, en nubes de langosta que lo arrasaban todo". Este martes como el día anterior, quedarían insertos en las páginas de la historia de Caracas, y de todo el país, como una desgracia, como una mancha, como una mácula y un estigma difíciles de borrar (...). El volcán estalló el martes y nada pudo detenerlo, excepto cuando se decidió lanzar a la calle a las tropas del ejército en patrullaje permanente y con la orden de someter, a cualquier costo, a pillos y saqueadores" (así escriben en el diario "2001", 7-3-1989, periódico telenovelado y con mugre amarillenta). Este diario, del día 2-3-1989, exponía una lista de muertos hospital por hospital de Caracas, recuentos en las "Morgues" (depósitos funerarios), de casi 500 personas solamente en Caracas. Recuento que correspondía al medio día del 1-3-1989 (también contabilizaba más de 3000 heridos de bala en esas listas). Por lo que hablar de masacre, hablar de miles de muertos no es ninguna demagogia, pués la toma de los barrios, a tiro limpio, por el ejército y la Guardia Nacional, duró hasta el día 5-3-1989. Tras el "toque de queda", comenta un corresponsal de El País (4-3-1989) :"La impresión es que los militares (...) disparan contra todo lo que se mueve".

Por todo esto afirmamos que la verdadera mácula y el sarcasmo son las cifras de muertos y heridos oficialmente reconocidos. Sin dejar de lado los muertos que hubo en las demás ciudades venezolanas, que también fue muy elevado.

Es conocido que Caracas y otras ciudades venezolanas (al igual que las grandes ciudades latinoamericanas) están rodeadas en su periferia de barrios de "ranchitos" (chabolas). En Caracas ocupan los cerros y las laderas que rodean la ciudad. Los antropófagos de la burguesía y las gentes de buen vivir temían que un día bajaran desde los cerros sus víctimas: "Comentario habitual, con un leve toque de cinismo, en torno a una cara bebida de importación, solía ser en Caracas :¿Qué ocurrirá el día que bajen de los cerros?" (El País 5-3-1989). Esto denota que son conscientes de su función parasitaria y canibalesca, como ya escribió el intelectual burgués Alexander Herzen en su obra **De l'autre rive**, Ginebra 1870, pag.75-77) :**"La aristocracia no es, en general, más que una especie de antropofagia más o menos civilizada; el caníbal que come a su esclavo, el propietario que cobra un enorme alquiler, el fabricante que se enriquece a expensas del obrero, tales son las variedades de la antropofagia".**

También nos narra El País (5-3-1989) como se embrutecen y atontan las mentes de los proletarios, y descubre la contradicción en los "deseos frustrados" por la "publicidad obsesiva" de la comida, del vestido...hacia el hambriento y el desnudo: "En los ranchos (chabolas) de Caracas falta todo, menos la antena de televisión (...) Esa televisión que atonta las mentes con culebrones telenovelados y (...) despierta deseos frustrados con una publicidad obsesiva..." También estos barrios de los cerros, de los "deseos frustrados" y con las "mentes atontadas" se lanzaron a las calles el 27 de febrero. Siendo también asaltados y saqueados por el ejército y la policía a partir del segundo día de la revuelta contra los antropófagos burgueses.

El día 1 de marzo ya se habían llevado a cabo "razzias" o allanamientos por parte del ejército y la Guardia Nacional en los barrios periféricos de Caracas: "Manicomio, Lidice, La Vega, Petare, Los Magallanes de Catia, Los Erasos, 23 de Enero, Casalta Montepiedad, Propatria, Cañada de la Iglesia, El Recreo y otras populosas parroquías" (El Mundo 2-3-1989). Y otro diario venezolano informaba "Ultimas noticias" (2-3-1989) de la finalidad perseguida con el allanamiento de los barrios :"los detectives de la Disip allanaron centenares de hogares, una vez suspendidas las garantías constitucionales y detenidas personas ligadas a grupos y organizaciones de izquierda (...). En dichos procedimientos practicaron la detención de mujeres, hombres y niños". Nada nuevo. En toda revuelta la burguesía actúa así, intentando descabezar los movimientos o tomando rehenes, tratando de aterrorizar a los proletarios, o a todo aquello que critique o se oponga a sus planes, aunque sean corrientes políticas inmediatistas. El 20-3-1989, todavía continuaban los asaltos a las viviendas por parte de la policía en los barrios obreros de las ciudades. Los asaltos los llevan a cabo los policías que siguen tomando rehenes para aterrorizar, y todo lo que hay en las viviendas lo roban.

Tras la explosión del 27 de febrero, el salario base subía a 4.000 bolívares (unas 12.000 pesetas), en la agricultura se quedaba en 2.500, y un 30% de aumento de sueldo para los funcionarios. El sector privado subía unos 2000 bolívares los salarios. Pero una semana después se producía una devaluación del bolívar del 200% frente al dólar; en un país que importaba el 70% de su consumo interno, la devluación vuelve a descargar sus efectos sobre los proletarios con nuevas subidas de precios de hasta un 300% . Tendencia que va a continuar según las propias declaraciones del gobierno:

El ministro venezolano, Miguel Rodríguez, afirmaba después de la revuelta "que no se podrá evitar que suban otros precios y que los retrasos producidos en la materia van del 500 al 1.200 % , debido a la operación de 'maquillaje' económico, por las numerosas subvenciones financiadas por el petróleo" (5 Días 9-3-1989). Es decir, que del hambre se pasa a la hambruna. Que los padres de la "patria" venezolana eran la hermandad de la patria sin fronteras del capital internacional, al que sirven como buenos socios, como buenos jugadores de bolsa, como buenos cortadores de cupones o como aspirantes , aunque tengan que hipotecar sus propios negocios, porque la sociedad capitalista, su sociedad, así lo exige y lo impone a todos sus accionistas:

"en febrero de 1986, la República renunció a

a la soberanía de sus activos en el extranjero. Esto supone que, en caso de incumplimiento unilateral, los banqueros internacionales pueden embargar los bienes, por ejemplo las refinerías de la industria petrolera nacional en el exterior" (El País 7-6-1987), o el oro u otros valores que han estado depositando o empeñando en los últimos años o meses en las cajas fuertes de sus acreedores internacionales.

¿Pero estos problemas atañen solamente a Venezuela, Argelia, Polonia y unos cuantos países más? NO. Las explosiones sociales que hemos ido conociendo en los últimos años son el producto de las contradicciones del sistema capitalista; contradicciones que amenazan, cada vez más directamente, a las mismas metrópolis del imperialismo. The Washington Post (3-3-1989) escribía la siguiente valoración: "Mientras al norte, un país -el más rico de todos- sigue viviendo a costa de los préstamos exteriores. También tendrá que reestructurar y reducir su consumo. Sin embargo, a diferencia de Venezuela, todavía no se ha quedado sin fuentes de financiación".

"La gran lección de la reciente experiencia latinoamericana es que el retraso de lo inevitable sólo hace más costoso y trágico el final. No hay razón para pensar que la misma regla no pueda aplicarse a Estados Unidos en los próximos meses". O sea en cuanto decidan dejar de "subvencionar" el consumo interno a través del crédito, que bancos, cajas de ahorros, financieras y empresas distribuidoras conceden a los clientes internos, aún sabiendo que muchos nunca serán cobrados (factor este que sigue haciendo chirriar al sistema financiero de EEUU): Y esto sucederá cuando decidan la reducción del déficit fiscal, del déficit comercial y del endeudamiento exterior que ayuda a financiarlos. Aunque unas medidas tipo Venezuela no parecen estar al orden del día en EEUU, que dispone todavía de otros recursos como la exportación de la inflación, etc, pero no soberanamente como hasta hace unos años.

La "reducción del consumo", o el "retraso de lo inevitable", de lo cual escribe The Washington Post, va más bien dirigido a los demás países de América Latina, que poco a poco van introduciendo los planes y los métodos liberalizadores ya implantados en Bolivia como una "ley seca". La gobernante socialdemocracia en Venezuela sólo ha seguido los pasos del gobierno de derechas de Paz Estensoro en Bolivia, y de los no menos de derechas (aunque sean parte de la socialdemocracia internacional) en Argentina, Perú, Nicaragua, etc.

**PERU**

Con unos 20 millones de habitantes, 1.285.0000 km cuadrados de superficie, un PIB de 14.401 millones de dólares en 1985, una población activa de 6,5 millones; su crecimiento en términos reales cayó el 0,5% de media anual entre 1980-85, y en los últimos 3 años se agudizó esta caida. Su deuda exterior ronda los 20.000 millones de dólares. Su antigua moneda, el Sol, fue reemplazada definitivamente el 1 de enero de 1986 por el Inti; 1 Inti=1000 soles; 11 Intis=1 dólar en 1985.

Las principales exportaciones de Perú son el cobre, cinc, plomo, plata y la harina de pescado, que en 1985 alcanzaron 2.993 millones de dólares (las importaciones 1.632 millones). Las exportaciones cayeron a 2.600 millones de dólares en 1987. La producción de petróleo es de unos 165.000 barriles diarios, de los que exportaba 30.000 barriles. Se habla del agotamiento de las extracciones petrolíferas a muy corto plazo, convirtiendo a Perú en importador. Los acuerdos para la extracción del gas fueron adjudicados a la multinacional anglo-holandesa Shell.

La ciudad de Lima concentra a unos 7 millones de habitantes de los 20 millones que tenía Perú. O sea más del 33%. "Lima absorbe el 70% del producto industrial bruto del país, el 80% de los depósitos bancarios, el 90% de las inversiones privadas, 78 de cada 100 médicos, 76 de cada 100 abonados telefónicos" (5 Días 8-9-1987). La concentración económica peruana en Lima tiene pocos ejemplos en el mundo. La concentración de la miseria es paralela. Los cinturones de chabolas (llamados "pueblos jóvenes") que rodean Lima, acogen gran parte de esa población. Los transportes, el comercio, etc, son una especie de ciudad sin ley:

"Sólo el 10% de los viajeros cotidianos de Lima utilizan los servicios municipales de transportes. El resto son camionetas informales, con conductores informales y tarifas informales" (5 Días 9-9-1987). Los 700.000 vendedores ambulantes de Perú, están controlados por una organización tolerada, que asigna espacios y derechos en los mercadillos callejeros (sólo en Lima existen 270 mercados), llegándose a pagar hasta 100.000 pesetas por los espacios de pavimento estratégicos. Todo está reglamentado al margen de la autoridad municipal. "Según un estudio del Banco Mundial, la economía sumergida representa al menos un tercio del PNB de la nación y un 60% de toda la fuerza laboral con dedicación plena o parcial" (Idem).

Unas 100.000 familias de agricultores viven de la producción de coca (en 1987 se calculaban unas 109.500 hectáreas de cultivo, el 62% de la producción latinoamericana), con unos ingresos cercanos a los 1.000 millones de dólares. Los ingresos por las exportaciones de cobre sólo alcanzaban los 450 millones. Pero conociendo la política del gobierno frente a los agricultores, es lógico e imprescindible que los campesinos se dediquen a cultivar la hoja de coca:

"Los cultivadores de arroz y maiz, junto con otros agricultores de la selva noroiental peruana, efectúan paros y huelgas desde el 25 de enero pasado, reclamando mejores pagos por sus cosechas y contra los elevados intereses crediticios. El gobierno peruano paga al productor de kilo de arroz entre 45 y 47 intis (una peseta son 12 intis). Luego ese ministerio vende esa misma cantidad a 560 intis" (El País 12-2-1989). Con esta política de especulador, ladrón de ladrones y asesino gansteril, el gobierno socialdemócrata peruano pronto tendrá que dejarle el puesto a otros ladrones y asesinos más refinados. En Perú se han producido cerca de 12.000 muertos (más de 8.000 son civiles), en sólo 3,5 años" (El País 26-9-1988). En marzo pasado fue asesinado el dirigente del sindicato minero, tras duras huelgas durante 1988, y el asesinato es obra de la burguesía y de su Estado.

La nacionalización de la banca peruana, que provocó tanto alboroto, con el fin de engañar a las masas, y habiendo contado con el apoyo de Izquierda Unida (conglomerado de partidos que reune desde los troskistas, pasando por castristas y prorusos hasta los demócratas moralizantes y el grupo guerrille-

ro de opereta Movimiento Tupac Amaru) con manifestaciones en la calle incluidas, no fue más que un bluf: "Hay que destacar que el capital de la banca peruana era ya estatal antes del decreto de intervención entre un 80 y un 85%" (5 Días 8-9-1987). Como el gobierno capte y conceda créditos como compra y vende el arroz de los campesinos también será el mayor usurero de los prestamistas. Aunque ya antes de la nacionalización de la banca, más del 80% del volúmen del dinero prestado no pasaba por los bancos sino por otras instituciones financieras informales.

De los 11 intis por dólar, de enero de 1986, se pasó a 33 en diciembre de 1987. En noviembre de 1988 ya costaba oficialmente 500 intis un dólar. En enero de 1989 un dólar costaba oficialmente 700 intis. Antes de esta última devaluación, el cambio libre era de 1980 intis por dólar. Con una inflación superior al 2000% en 1988.

"En los últimos doce años la capacidad adquisitiva del asalariado se ha reducido a menos de la mitad, cerca de la cuarta parte en el caso de los funcionarios (...). Las remuneraciones salariales de la nación se han reducido un 27,4% entre 1974 y 1984, mientras los beneficios empresariales se han elevado un 51,9% en términos reales. Pero el sector privado ha reinvertido sus ganancias de forma decreciente: de un 60% ha pasado a sólo un 24%. Eso a pesar de que la carga fiscal sobre los beneficios se ha recortado drásticamente, pasando de un 22% en 1974 a un 9% en 1984" (5 Días 8-9-1987).

Esta tendencia a exprimir como a los limones a los proletarios se ha prolongado y continúa con una ferocidad inusitada por parte de la burguesía encabezada por su estado democrático-parlamentario: Informes privados aseguran que el salario real de los trabajadores (peruanos) se ha reducido en un 60% en los últimos diez meses" (5 Días 11-11-1988). Está lloviendo sobre mojado una y otra vez, y toda la burguesía internacional debe reconocerle a la socialdemocracia peruana, en el gobierno (el APRA pertenece a la II Internacioanl), su carencia de escrúpulos a la hora de explotar a los proletarios o de asesinarles durante o después de sus luchas reivindicativas: "la cesta de la compra mínima mensual de una familia costaba 70 centavos de dólar; hoy cuesta 80 dólares. Con las últimas subidas, el salario mínimo vital -que es el que cotiza a efectos de previsión social- unos tres dólares al mes" (El País 8-2-1989).

Cada cual puede sacar las conclusiones que quiera, pero se debe decir en voz alta, que esta situación empuja y empujará a las masas proletarias a la lucha y a la revuelta. De hecho, la misma prensa burguesa ( la prensa imperialista española) se ve obligada , de vez en cuando, a dar noticias de las huelgas en protesta por la caida de los salarios y el plan de choque contra la inflación" (5 Días 11-11-1988). El verano pasado, la huelga minera duró un mes, y el 20-11-1988 se cumplían otros dos meses de huelga; "en el pasado mes de mayo se produjeron 132 huelgas en el sector privado, lo que supone un incremento del 300% respecto a las del mismo mes de 1987, con una pérdida de 2,7 millones de horas de trabajo" (5 Días 8-6-1988). Y estas crónicas se repiten: "En medio del preocupante deterioro económico, de una oleada de huelgas que ha afectado , entre otros sectores, el textil, minero, judicial y últimamente la salud pública, con paros indefinidos de varias semanas" (El País 17-12-1988). También habían parado los 200.000 maestros de la enseñanza estatal, que cobraban unos 60 dólares mensuales en mayo de 1988. Unos meses después podrían haberse pulverizado, pués los precios "han aumentado en dos semanas un 700%" (5 Días 22-9-1988).

Con estos saltos de la inflación, podría parecer cierto lo que se afirma en El País (8-2-1989) en cuanto a las huelgas: "Había en Perú (...) huelgas que para nada sirven porque cuando los huelguistas consiguen, en el mejor de los casos, sus reivindicaciones, hay que volver a parar de nuevo, ya que la inflación es tal que lo obtenido no alcanza". A este concepto burgués debemos responder que los precios o la inflación suben independientemente de las subidas de salarios. Y el capital no deja a los proletarios más alternativa que **el combate o la muerte por hambre.** Aunque también afirmamos, que llegados a este punto, lo ideal, sería la unificación de todos los impulsos y de todas las luchas proletarias con la finalidad histórica de la conquista revolucionaria del poder político. Aunque como marxistas sabemos que **sin teoría revolucionaria no hay ni puede haber praxis revolucionaria.** Y faltando el Partido Comunista de clase y la teoría revolucionaria, el marxismo ortodoxo, que influencie y dirija los movimientos huelguísticos del Perú u otros países, la alternativa revolucionaria no existe ni a corto ni a medio plazo. Pués los movimientos guerrilleros son movimientos nacionalistas que a lo máximo que pueden conducir es a una revolución de palacio, tras la cual, el modo de producción seguiría siendo mercantil-capitalista, y el proletariado y los campesinos pobres seguirían siendo carne de cañón para la reconstrucción de la patria devastada por la aristocracia de unos cuantos capitalistas, aliados del imperialismo yanqui, ruso, europeo, etc; mientras las guerrillas seguirán gritando a la Proudhon que "la propiedad es un robo", y seguirán proponiendo la alternativa de la propiedad mejor repartida (como ya hizo Proudhon), a través de la propiedad estatal y de la pequeña propiedad individual ¡Nada nuevo, es tan viejo como Proudhon! Sólo que esto ya fue estigmatizado por Marx en la **"Miseria de la filosofía"** hace 142 años, por mucho que lo quieran encubrir o ignorar los grupos guerrilleros o los demócratas radicales.

**NICARAGUA**

La burguesía sandinista sigue los pasos de todas sus hermanas latinoamericanas. En 1986 "el crecimiento de los salarios fue del 50% al 100%, mientras que los precios subieron entre el 500% y el 600%" (5 Días 10-9-1987). La paridad oficial del córdoba frente al dólar ha pasado de 70 en 1987 ( en el mercado negro se cotizaba a 9.800 por dólar) a 320 en marzo de 1988, tras una reforma monetaria llevada a cabo el 15 de febrero de dicho año, con una devaluación del 1000%.

Las "profundas" reformas de la agricultura nicaragüense han dejado las cosas casi como estaban en tiempos de Somoza: "el sector privado posee el 86% de la propiedad de la tierra, mientras que el estatal apenas cuenta con el 14%" (5 Días 5-9-1988). Estas cifras las daba el mismísimo Daniel Ortega, para justificar que no habían ido tan lejos como muchos les acusaban.

El último plan económico (enero de 1989) de los sandinistas, deja en paños menores al FMI:

reduce el presupuesto el 45% , lo que al cambio oficial de 2.300 nuevos córdobas por dólar supone 260 millones de dólares, pero al cambio de 4.500 córdobas por dólar del mercado negro, reduce el presupuesto a unos 133 millones de dólares. "Serán bruscamente suspendidos los subsidios económicos" y el mismo Ortega "calculó que perderán su puesto más de 30.000 empleados del gobierno, a los que sugirió que busquen trabajo en el campo" (El País 1-2-1989). Estas medidas se toman tras una inflación acumulada, durante 1988 de más del 20.000%. Y son la expresión del fracaso más absoluto de la burguesía sandinista y de su modelo "revolucionario" a la Sandino, a la Farabundo Martí, a la Fidel Castro, Sendero Luminoso, Tupamaros, ERP, M-19, FARC, etc; mostrando que estas guerrillas sólo conducen a una revolución de palacio y al final tienen que aliarse con sus hermanos "enemigos" para controlar y someter a las masas desheredadas.

"Ortega pidió a todas las fuerzas políticas y religiosas que contribuyan a hacer viable el plan anunciado por el gobierno" (Idem); además se comprometió a terminar con las veleidades "nacionalizadoras" que es a lo que burguesía y la pequeña burguesía (socialdemócratas, estalinistas y trotskistas ) llaman vías nacionales, o incluso vías internacionales, al "socialismo".

No andaba descaminado el sandinista al pedir ayuda "a todas las fuerzas políticas" para amordazar a las masas nicaragüenses entre sandinistas y somocistas, porque unas semanas después estallaba la gran revuelta venezolana. Ante la que Ortega declaraba amenazante: "En el caso hipotético de que en Nicaragua se produjeran los disturbios que se registran en Venezuela (...) la muchedumbre iría a asaltar las empresas que son propiedad de la derecha" (el diario venezolano El Nacional, 2-3-1989). Ortega afirma que su amigo y compadre Pérez, "adoptó un plan económico parecido al de Nicaragua, para contener la inflación" (Idem). La declaración de Ortega se comenta por sí misma, al igual que la política antiproletaria de los sandinistas.

En este sentido, veamos otro botón de muestra. Es una confesión del dirigente de la guerrilla salvadoreña, Joaquín Villalobos :"Los revolucionarios, lo que buscan son sistemas democráticos (...). Nuestro programa es democrático, pluralista, de economía mixta" (El País 15-11-1988). Toda esta confesión de ideología burguesa, tras una guerra civil de 9 años y más de 70.000 muertos, dirigida por el reformismo armado, es otra demostración más de que sin teoría clasista revolucionaria, la praxis siempre acabará siendo burguesa.

Y con el estallido venezolano, también el FMLN salvadoreño se siente amenazado, abdicando de atacar los intereses USA en El Salvador :"El FMLN declaró que los intereses norteamericanos en El Salvador dejarían de ser considerados como objetivos militares" (El País 2-3-1989). Por lo que los proletarios y los marxistas ortodoxos deben ser conscientes de que en cuanto sea necesario, imperialistas y antiimperialistas se cojerán del brazo para marchar en santa alianza con el fin de aplastar los movimientos clasistas del proletariado en lucha. Y esto no será nada nuevo en la historia, sólamente la enésima repetición desde las barricadas de junio de 1848 en París, cuando los Ledru Rollin se aliaron con banqueros y monárquicos para aplastar a los proletarios que intentaban zafarse de su control. El Ledru Rollin moderno, Fidel Castro, ya hace más de tres años que lanzó su anatema antiproletario para llamar la atención de sus hermanos de clase, la burguesía mundial :"Queremos prevenir las revoluciones porque estas explosiones no ayudarían a nadie" (Il Mondo 12-8-1985). Esta y otras declaraciones también fueron recogidas por El País de aquellas fechas.

**ARGENTINA**

La CGT argentina ha convocado 11 paros generales de 24 horas desde 1983 hasta septiembre de 1988. Estos paros, este método de hacer huelgas, con amplios preavisos (típicos del sindicalismo europeo de la etapa imperialista, y de la colaboración primero e integración institucional en el aparato del estado burgués después) con los que la patronal tiene tiempo suficiente, no sólo para amortiguar los efectos de los paros, sino para convertirlos en inofensivos, para convertirlos en días no laborables, a veces festivos. Este tipo de "huelgas" son un tubo de escape, que sólo le sirven a la burguesía para medir el descontento obrero, y para medir el grado de control de las burocracias sindicales sobre el conjunto de los asalariados. A las burocracias sindicales les siven para abortar posibles surgimientos de movimientos reivindicativos fuera de su control y a veces hasta para lavarse la cara manchada por todo un pasado de traiciones.

Es un hecho evidente la pérdida de poder adquisitivo de la clase obrera argentina durante la dictadura militar. Tendencia que ha continuado profundizándose cada vez más con la llegada del régimen parlamentario. La inflación en 1982 fue del 210%, en 1983 del 434% (las elecciones democráticas se celebraron el 30 de octubre de 1983) y de 683,4 en 1984, primer año de democracia. En 1985, el gobierno radical implantó el "plan austral" de ajuste económico; desde entonces a agosto de 1986 :"los salarios disminuyeron un 25% -descontada la inflación..." (5 Días 3-9-1986). Esto demuestra que la democracia prosigue las coordenadas y los fines de la dictadura.

Argentina con sus 31 millones de habitantes, con una superficie inmensa de 2,76 millones de Km cuadrados, con un PIB de 70.000 millones de dólares en 1985; una población activa de 11,4 millones de personas. El % del PIB, en 1983, se repartía así :31% en la fabricación, 6% la construcción 6% en transportes y comunicaciones, 16% en distribución y hostelería y 13% la agricultura. En el periodo 1980-85, el PIB cayó el 2,1% anual, tendencia que se ha profundizado en 1986-88, en especial en la industria. Las importaciones en 1985 fueron de 3.772 millones de dólares, y las exportaciones de 8.345 millones (el trigo y el maiz representan el 28%, la soja el 10%, aceites animales y vegetales 11%, piensos 9%...). El índice de precios al consumo fue de 0,039 en 1970, de 100 en 1980 (se multiplicaron por 1.348). Tendencia que ha continuado su curso. Los cambios de moneda se produjeron en 1970 (1 peso nuevo=100), en 1983 (1 peso nuevo=10.000), y en 1985 (1 austral nuevo=1000 pesos). Esta tendencia continúa en 1988, el austral se devaluó el 200% frente al dólar, entre febrero y marzo de 1989, alcanzó el 183%. En el mercado libre, el dólar superó en marzo los 48 australes. Se reconocen oficialmente más de 7 millones de personas viviendo por debajo de lo que la burguesía argentina llama linea de la pobreza.

La deuda exterior argentina supera los 60.000 millones de dólares, "no paga sus intereses desde

abril de 1988 y acumula ya un retraso de 2.300 millones de dólares" (El País 13-3-1989). En este contexto se encuadran los acuerdos con el imperialismo español, que alcanza a unas inversiones teóricas de 3.000 millones de dólares. Decimos teóricas porque al menos 1/3 procederá de la deuda argentina con el imperialismo español, parte que será convertida en participaciones accionariales a favor de empresas españolas (Italia firmó un acuerdo en términos parecidos pero con un montante de 4.000-5.000 millones de dólares), en los sectores económicos de mayor futuro.

Los peronistas hacían campaña en contra de sus socios, los radicales, acusándoles de "vende-patrias". Aunque la realidad es una sola :"Le diremos al señor Presidente del Gobierno (español) que estamos dispuestos no sólo a respetar, sino a profundizar los contratos que ha firmado España con Argentina" (El País 31-10-1988). De esta forma tan contundente se "oponía" Menem (según todos los indicios, futuro presidente argentino por el Partido Justicialista) a los "vende-patrias" del radicalismo.

La deuda exterior argentina es sólo una parte del problema que aqueja al Estado y a sus acreedores exteriores, la otra parte del problema es la deuda interna contraida con la burguesía argentina en dólares :"El mayor riesgo para el próximo Gobierno no es la deuda externa, sino la interna. El Estado, obligado a recolectar dinero entre los ahorradores para financiarse, ha contraido compromisos superiores a los 12.000 millones de dólares" (El País 13-3-1989). Y "la mayoría de las letras se ajusta según la cotización del dólar oficial, especial o libre" (Idem). Lo mismo han hecho los gobiernos provinciales, que han lanzado sus propios bonos, pero sin respaldo y sin fondos del banco central. "Esa masa de deuda interna es la verdadera bomba de tiempo que heredará el próximo gobierno..." (Idem). ¿Quién deberá pagar esa deudas? La clase obrera y las masas empobrecidas. Entonces, si las condiciones de vida y de trabajo son ya monstruosas e insoportables, con las medidas suplementarias que el capitalismo argentino deberá tomar contra la clase obrera y demás sectores empobrecidos, para mantener los negocios interiores y exteriores, las explosiones sociales y están previstas, al igual que las medidas preventivas para abortarlas o aplastarlas si es necesario.

Para combatir estas posibles explosiones sociales legalmente, se necesitaba la aprobación de las leyes de "punto final y obediencia debida", devolviéndole al ejército una función que nunca dejó de cumplir, como es la de ser el baluarte principal de la opresión y del sometimiento para la explotación de la clase obrera por parte de la burguesía. Si antes se hubiera quebrantado la confianza de las masas en las instituciones democráticas, y se hubiera cuestionado el poder burgués y sus instituciones, aunque hubieran sido recién celebradas las primeras elecciones, los demócratas habrían utilizado a todos los carniceros de humanos para defender su poder clasista, su civilización y su modo de producción y de distribución de lo producido. Y ¿qué hay más lógico y natural que la burguesía reconozca y agasaje a su principal brazo armado, al ejército?

Como habíamos escrito en febrero de 1986 (El Comunista Nº9, pag.15), hablando del juicio a los 9 militares cabezas de turco, mientras acusábamos a la patronal argentina de ser la verdadera responsable del genocidio :"La democracia no hará nunca nada contra sus fieles servidores, pués tarde o temprano tendrá nuevamente necesidad de ellos. Y todo apunta a que no será dentro de mucho tiempo".

Los pequeño-burgueses que le hacen un trabajo más sucio aún a la burguesía dominante, engañando y desorganizando políticamente a los obreros, pueden sentirse frustrados, pensando que la burguesía va a prescindir de sus servicios, que les va a despedir y les va a condenar al ostracismo, que ya no les comprarán su única mercancía :LA IMAGINACION PARA ENGATUSAR HABILMENTE A LOS DESPOSEIDOS. También los militares quieren y luchan para que la burguesía les reconozca su sucio papel de matarifes.

En este contexto, la toma del Regimiento de Infantería Mecanizada Nº3 de La Tablada, el 23 de enero de 1989, por parte de una corriente política democrático -burguesa, que se hace llamar "Movimiento todos por la patria", en el peor de los casos, sólo representa a un grupo de trasnochados, de idealistas sin principios cuya base radica en grandes dosis de demagogia y de IMAGINACION. En el mejor de los casos, estarían influenciados por los servicios secretos del estado burgués, que les utilizó como taparrabos, para justificar la formación del "Consejo de Seguridad Nacional" (consejo que nunca dejó de existir en la práctica). El Estado democrático ha aprovechado la ocasión para llevar a cabo grandes redadas y allanamientos en los barrios obreros, con el fin de aterrorizar a los proletarios en general, y en especial a los que luchan. Justificando la "caza de brujas" con los hechos de La Tablada, pero sin la toma de La Tablada, los demócratas argentinos hubieran hecho lo mismo, aunque hubieran tenido que inventarse otra excusa. Pero de hecho la democracia volvió a hacer suya la consigna que abrió el camino a los militares: "Combatir a la subversión hasta su aniquilamiento" (El País 12-5-1985). La burguesía argentina con los Perón, con los militares y con Alfonsín es siempre la misma.

Según informa El País (14-3-1989), uno de los supervivientes del "asalto" a La Tablada, Joaquín Ramos, aquello fue un juego de niños o una encerrona criminal del MTP :tras una llamada telefónica, "nos reunimos en el cuartel de La Tablada. Allí está Seineldin, dijo un dirigente del MTP". "No sabíamos en realidad lo que íbamos a hacer". Pero un grupo que se hace llamar "Todos por la patria", apesta a nacionalismo y a militarismo burgués, del que se podría esperar todo, excepto su apoyo a las luchas clasistas del proletariado.

Hay un contexto general en el que coinciden gran parte de los países en vías de desarrollo. Casi todos estos países han seguido una linea de fuertes inversiones estatales o garantizadas por el estado, en sectores claves para el desarrollo de la industria, de la energía o de los transportes de mercancías y de la infraestructura en general, en especial a partir de finales de los años 60. En este sentido, el capitalismo argentino es uno de los ejemplos más antiguos y posiblemente representativo en el intento de modenización de las infraestructuras, y de introducción de modernas instalaciones productivas.

Déficit o endeudamiento de las empresas estatales:

"Resultados de 10 años de ejercicios (en millones de dólares corrientes)".

| 1974 | 1975 | 1976 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| -391 | -1034 | -376 | -1862 | -2963 | -5278 | -6023 | -2569 |

1984: -2569

(Fte. Sindicatura General de Empresas Públicas. Sigep)

En % del PIB:

1974:3,26; 1975:4,44; 1976:4,60; 1979:5,24; 1980:6,92 1981:6,32; 1982:5,07; 1983:4,26; 1984:3,06

En total sumaban 23.087 millones de dólares en 1984. La lista de empresas que dá el diario argentino La Nación (23-8-1987) para obtener este déficit son :"YPF, YCI, Gas del Estado, Agua y energía eléctrica, Segba, Obras Sanitarias, Hidronor, Ferrocarriles Argentinos, Aerolineas Argentinas, Administración general de puertos, ENTEL, Encotel, y Empresa de Lineas Marítimas Argentinas". El sector público o estatalizado de la economía argentina, suponía en 1984 el "44,5% del Producto Interior Bruto" (El País 8-1-1985).

La segunda guerra mundial produjo grandes beneficios para la burguesía argentina. El peronismo o los gobiernos militares que le siguieron, se lanzaron a la modernización de las estructuras del país, basada en la financiación del estado burgués, que disponía del 15% del PIB en los años 50 y del 9% en 1970 a través de los impuestos a las rentas agropecuarias, impuestos directos e indirectos a las clases medias, el superavit de una Seguridad Social todavía joven, y el recurso a la emisión de moneda, bonos, etc, por parte del estado. A finales de los años 60 e inicios de los 70, estos medios de financiación se fueron agotando, abriéndose el recurso a los créditos exteriores y al endeudamiento colosal de los últimos 15 años (otros países como Venezuela, México, Nigeria, Oriente Medio, Argelia, Indonesia, basaron su endeudamiento en el petróleo y el gas. Bolivia en el estaño; Chile y Perú en el cobre. Brasil en el café, la soja, el carbón, el uranio, etc; Suráfrica en sus diamantes, oro, carbón...). Todos estos países coinciden en haber llegado a ser exportadores de productos agrarios y/o minerales. Y todos ellos carecían de verdaderas instalaciones industriales, de tecnologías propias y de capital financiero. Por lo que la caida de los precios agrarios o de los productos minerales harán necesario el recurso al crédito exterior para mantener los planes de inversión estatales y después para devolver créditos a pagar intereses, con lo que la deuda se irá hinchando rápidamente con la crisis cíclica de superproducción de 1974-1975. Cerrándose la concesión de créditos, por parte de los países occidentales entre 1981-83.

Según el mismo ex-secretario de estado norteamericano, Kissinguer, "el orígen del problema de la deuda se retrotrae a los años setenta, cuando los bancos estadounidenses reciclaron enormes sumas de petrodólares en créditos al exterior. De hecho, este proceso impidió que se produjera una amplia crisis financiera" (El País 19-1-1989). Es evidente que, la sobreproducción de capitales sin posibilidad de revalorizarse alcanzó tal magnitud en los años 70, que si no se hubiesen prestado a los países en vías de desarrollo habría estallado una gran crisis financiera en el occidente imperialista, pués la tasa de ganancia estaba a punto de alcanzar mínimos históricos (para más información ver nuestro artículo: "Deuda mundial: expresión de la crisis capitalista", en El Comunista, Nº10 de mayo de 1986).

Desde 1980 se inició una desnacionalización, privatización o cierre-liquidación de las empresas o sectores de propiedad estatal en los países occidentales. Esta tendencia ha afectado a la minería del carbón, a la siderurgia, empresas automovilísticas, ferrocarriles, industria naval, etc. Este proceso se inició en Gran Bretaña y se extendió a los demás países competidores. Los países en vías de desarrollo, o menos desarrollados, han encontrado muchas más dificultades político-sociales y financieras, motivos por los que han retrasado la puesta en práctica de estas medidas (estas medidas fueron puestas en práctica por el gobierno conservador en Gran Bretaña, por el PSF-PCF en Francia, por el PSOE en España...), pero el determinismo económico acaba imponiéndose en todos los países. Y los gobiernos del estado burgués no son de izquierdas ni de derechas, son el comité que administra los negocios comunes de la clase burguesa. Los que no entienden esto, deben ir dejando su puesto a los que estén preparados para cumplir su papel. Los portavoces del capitalismo internacional ( del que los países endeudados son piezas inseparables mientras domine la burguesía) ponen sus condiciones para tratar el tema de la deuda:

Proponen como alternativa desinflar el estado, acabar con el déficit interno, enterrando el poco "estado del bienestar social" que aún quede en los países en vías de desarrollo, incluyendo las subvenciones estatales a los productos de primera necesidad (tendencia a la que seguirán las contrarreformas ya en marcha en los países occidentales).

"No tiene ningún sentido que el capitalismo estatal siga reinando al sur de Rio Grande después de haber sido abandonado en el mundo comunista. Elementos claves (...) son la privatización, la libertad de flujos de capital y una menor presión fiscal" (Henry Kissinger a El País, 19-1-1989). Es decir, que las instalaciones industriales de los países endeudados deben pasar a manos de los grandes consorcios imperialistas, que deben abrir sus mercados y reducir aún más los impuestos sobre el capital.

Un ejemplo inconcebible para los acreedores. El estado venezolano daba empleo, en 1983, a más de 1 millón de personas (el 30% de los empleos reales) y produce la mitad del PIB. Además del petróleo, controla la industria del acero y del aluminio, la extracción del hierro, el sector eléctrico y la minería del carbón. Antes de la nacionalización formal de la banca, el estado peruano poseía 233 empresas. México estaba en la misma situación que Venezuela (ya ha iniciado la liquidación). Colombia, Brasil, Argentina, tienen una parte importante de su economìa estatalizada. Lo que exigen los acreedores, es la compra-regalo, o el intercambio por deuda, de empresas o sectores productivos o con futuro.

En el caso venezolano, que es el caso de casi todos los países en vías de desarrollo, "la mayoría de las industrias se instalaban con préstamos otorgados por el Estado, al poco tiempo de arrancadas se venían a la quiebra y el estado tenía que encargarse de dichas industrias" (Diario venezolano "El Nacional", 5-3-1989). Tras el fracaso de los capitalistas nacionales, ahora se busca el abrazo con el imperialismo internacional:

"La apertura del monopolio petrolero a los capitalistas privados extranjeros es una de las claves del programa económico de Pérez. La idea del nuevo presidente es que se produzca una asociación del estado con los capitales extranjeros en el sector petroquímico" (5 Días 3-2-1989). La exigencia de

Kissinger está cumplida. El "Plan Brady" para la reducción formal de la deuda latinoamericana ya tiene luz verde. El FMI será el organismo encargado de aplicarlo, su presidente Michel Camdessus ya estableció las premisas necesarias para acogerse al mismo:

"la necesidad de que los beneficiarios de cualquier recorte de deuda afronten previamente programas de ajuste económico interno. (...) esos programas eran condición sine qua non y que el FMI sería extremadamente severo al valorar la 'indispensable' dureza de los mismos" (El País 5-4-1989). Esta es la otra cara: ¿Quién paga los ajustes económicos internos? Las masas desposeídas, porque se exige una indispensable dureza en el ajuste de los programas económicos internos de cada país. Esto supone programas a la boliviana, a la venezolana o a la nicaraguense para todos los países que se acojan al plan. Aunque se llegue a reducir parte de una deuda incobrable e impagable, la hipoteca sobre las economías de los países en vías de desarrollo no se eliminará sino que crecerá en los próximos años.

Un ejemplo con el que todos quieren acabar :"Brasil tiene un monstruoso ejército de 1,7 millones de empleados públicos y su hoja de pago llega a la asombrosa cifra del 102% de todo lo que la federación consigue con impuestos y otros ingresos" (El País 22-1-1989). Dicen los economistas y políticos burgueses que esta situación, en la que los sueldos de los funcionarios se consumen todo el presupuesto real, incapacita al estado burgués para realizar inversiones en infraestructuras y obras públicas sin endeudarse o darle a la máquina de hacer billetes. O sea, sin producir una inflación galopante, al no ajustar los gastos presupuestarios a los ingresos fiscales del estado. Por lo que la alternativa que proponen es la reducción drástica del número de empleados públicos (se hablaba en el caso de Brasil de más de 100.000 despidos en el mes de marzo), y el recorte de los sueldos de los que sigan con empleo. Ya que en 1988, Brasil tuvo una inflación oficial del 950% (a mediados de enero pasado puso en circulación una nueva moneda, el nuevo cruzado), la inflación acumulada en los últimos 3 años: "llegó al 25.000% (...). La expansión de la base monetaria, por ejemplo, había alcanzado el 1000% en los últimos 60 días anteriores al plan" (idem). La inflación es un gran negocio para el sector burgués dominante.

### Dos aspectos de la inflación beneficiosos para la burguesía

La burguesía de los países latinoamericanos se beneficia grandemente con la inflación galopante porque es un medio eficaz de reducir los salarios todos los meses. Mientras que los contratos de compra-venta entre burgueses se materializan en dólares, y todos ellos tienen las mismas posibilidades de descargar sobre los compradores de los productos la devaluación de las monedas nacionales; los asalariados con tasas de inflación mensuales del 20-40 por ciento, acaban perdiendo varios puntos porcentuales todos los meses con los reajustes de la inflación aplicados a los salarios. Esto en el mejor de los casos, porque a menudo los gobiernos burgueses declaran en bloqueo de precios y salarios que al final sólo sirven para bloquear los aumentos salariales.

Otro modo eficaz de obtener grandes beneficios para los bancos y sectores dedicados a las importaciones-exportaciones de productos es el cambio de monedas nacionales por dólares y dólares por monedas nacionales en el mercado "negro" o libre, en la medida en que la paridad oficial del dólar es mucho más baja que la cotización que alcanza en el mercado paralelo.

Veamos algunos ejemplos manifiestos :en 1983, las empresas venezolanas tenían y tienen "depósitos de divisas en el exterior que convierten a bolívares en el mercado libre para adquirir luego dólares preferenciales, con un beneficio neto del 300% " (El País 3-12-1983). Cuanto más se distancia la paridad oficial de la moneda, del país que sea, con relación al dólar en el mercado libre, mayores serán los beneficios obtenidos. En Perú, "Bancos y hoteles compran y venden dólares al llamado tipo certificado, que es el que fija el Banco central para las operaciones de comercio exterior, y su precio está en 63 intis aproximadamente. En la calle, alcanzan ya los 100 intis" (5 Días 6-2-1988). En Argentina, "los grandes exportadores declaran sólo una parte de lo que reciben y liquidan la diferencia en el mercado libre. También los importadores aseguran que pagan más para comprar divisas a un valor de 19 australes que luego revenden a 43 australes por dólar. El beneficio, en una sola operación, es del 100% de promedio" (El País 13-3-1989). Este comercio especulativo también necesita de la inflación galopante, de la doble paridad de las monedas nacionales y del doble mercado de cambios. Es una forma más de acumular y concentrar los capitales a costa del endeudamiento en divisas del estado, y de la expoliación de la pequeña y mediana burguesía a través de sus viajes y compra de productos importados, tanto para el consumo como para sus empresas. La capacidad de compra de la clase obrera es expoliada por toda la burguesía, después de la explotación que sufren los ocupados.

### A modo de conclusión

1) La intervención del estado en la economía en nada cambia su carácter burgués. Igual que nacionaliza empresas o sectores económicos, igual que fomenta y financia su formación porque requieren grandes inversiones sin la posibilidad de obtener beneficios a corto-medio plazo, cuando esas empresas o sectores económicos dejan de ser estratégicos los devuelven a la iniciativa privada. Por tanto no hay ni un átomo de socialismo en la nacionalización de las empresas.

2) El llamado "Plan Brady" que se propone reducir o condonar una parte de la deuda latinoamericana (se habla de entre el 20% y el 50%), sólo servirá para integrar mucho más a las economías de estos países en el mercado mundial. Tratan de hacerlas más dinámicas y competitivas, aumentanto la productividad del trabajo, para lo que suprimirán una parte de las instalaciones, reduciendo los llamados costes del trabajo, leasé plantillas y salarios.

3) El otro modo de reducir la inflación (veasé Chile, Bolivia y Nicaragua) es reduciendo los déficit presupuestarios, para lo que se proponen reducir o eliminar las subvenciones estatales tanto a las empresas nacionalizadas como a los productos de consumo de primera necesidad. Estos productos de primera necesidad no sólo dejarán de ser subvencionados sino que acabarán pagando impuestos como ya sucede en la Europa Occidental

(medidas que también se extenderán a la Europa del Este en los próximos años).

**4)** Estas medidas de saneamiento del capitalismo están llamadas a repetir las explosiones sociales que se han producido en Venezuela y en otros países. Incluso en países europeos (no sólo del Este) en los próximos años. Por lo que debemos sacar enseñanzas que nos permitan cometer los menores errores posibles, enfocando las reivindicaciones clasistas, propagándolas y defendiéndolas sin dejarnos arrastrar ni enceguecer por la espontaneidad de las masas en revuelta... y sin temer para nada a la momentánea "impopularidad" de nuestros planteamientos.

Nuestra tarea política fundamental, en esas situaciones, es la de demostrar que los altos precios de los productos de primera necesidad están ligados indisolublemente a todo el sistema capitalista de producción y de cambio, y entonces nos será fácil concluir que sólo con la eliminación de tal sistema se tendrá un remedio eficaz para los males que aquejan a los proletarios. Con esto no se trata de abandonar a su suerte a las masas en revuelta, sino de dedicar nuestras energías a prevenir los peligros que les acechan, y combatir las alternativas no proletarias o antiproletarias, y a propagar las teorías y las alternativas comunistas, y sobre todo, la necesidad del Partido Comunista de Clase como único instrumento capaz de ayudar a clarificarse a las masas, de marcar las tareas y los límites en cada momento y de coordinar y centralizar los impulsos espontáneos que empujan a la lucha y a la revuelta a los proletarios.

**5)** En el combate político, de clarificación teórica, que deberemos librar en el devenir, como tarea siempre principal del marxismo ortodoxo, está la lucha contra todas las formas de oportunismo, y contra las corrientes abiertamente burguesas que se presentan con el nombre de "socialistas" e incluso "comunistas". A nivel mundial debemos centrar nuestra batalla contra el estalinismo en descomposición. En América es imprescindible demostrar el carácter capitalista de Cuba, de Nicaragua y de los movimientos guerrilleros. Denunciándoles e intentando demostrar que han sido y son el principal factor contrarrevolucionario desde el punto de vista ideológico, al ser los propagadores más cualificados del nacionalismo y de la democracia, encubriéndolo a menudo con acciones violentas. Anteponiendo los métodos de acción a los fundamentos ideológicos y programáticos. No menos importante debe ser el combate doctrinal, programático y táctico contra las corrientes espontaneistas-iluministas, o sindicalistas, que coinciden en afirmar que las masas, por sí solas, llegan a apropiarse los resultados históricos del programa comunista, sin necesidad de que el Partido Comunista de Clase los cultive y los importe dentro de los movimientos espontáneos del proletariado.

Por lo que no se trata de correr sin brújula tras los movimientos espontáneos, o tras las explosione sociales, sino que de lo que se trata es de preparar a largo plazo para influenciar con las teorías, las reivindicaciones, los métodos de lucha marxista, y las concepciones organizativas, a una vanguardia proletaria capaz de influenciar, unificar y dirigir los combates de la clase proletaria hacia la conquista revolucionaria del poder, cuando esté madura la situación objetiva, pués sin teoría clasista revolucionaria no hay ni puede haber praxis revolucionaria.

* * * * * * *

**LIBRERIAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA**

**MADRID:**

- Antonio Machado. C/ Fernando VI, 17
- Cuatro Caminos. C/ Doctor Santero, 22
- Visor. C/ Isaac Peral, 18

**TARRAGONA:**

- La Rambla. Rambla del Glmo. 99

**GERONA:**

- Llibrería 22. C/Hortes, 22

**VALENCIA:**

- Tres y Quatre. C/Pérez Bayer, 7

**CADIZ:**

- Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n

**LUGO**

- Souto. Plaza España, 21

**ORENSE:**

- Ronsel. C/ Curros Enríquez, 21

**VIGO (Pontevedra):**

- Ir Indo. Rua Príncipe 22, 2ª planta.

**VITORIA (ALAVA):**

- Herrikoa. C/ Cuchillería, 76

**PAMPLONA (Navarra):**

- Parnasillo. M. de la Patria 45

**SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa):**

- Hontza. C/ Oquendo, 4

**MOLINA DE SEGURA (Murcia):**

- Demos. Pza. de la Libertad, 9

**SEVILLA :**

- Librería Reguera. C/ Apodaca 23-25 y también en Avda. Ciudad Jardín, 8

**ZARAGOZA :**

- Kiosko Plaza San Vicente, frente al Nº 18. 50006 ZARAGOZA
- Librería Muriel. C/ Jiménez Soler, 7 50009 ZARAGOZA

* * * * * * *


## LEE LOS TEXTOS DEL PARTIDO:

**"LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO REVOLUCIONARIO".**

**150 PTAS.**

**"PARTIDO Y CLASE"**

**300 PTAS.**